

La observación
participante:

Recogida de datos y elaboración de
notas de campo

Aunque hay grandes diferencias entre la recogida de datos en ambientes abiertos (una estación de metro, un aeropuerto, una sala de espera, etc.) o ambientes cerrados (un club, un colegio, un grupo de amigos, una familia), en ambos casos hay esencialmente tres fases:

A.- Notas mentales:

Se trata simplemente de mirar la situación en la que uno está con la intención de recordar lo que está aconteciendo.

La idea es que al "salir" de esa situación, uno ha de poder dar una descripción detallada de lo que ha presenciado. Tanto del "marco", o la "escena", como de las acciones y palabras de los distintos actores.

B.- Anotaciones:

Hay que anotar lo antes posible frases, citas literales de algunos actores, palabras clave, ideas que a uno se le ocurren. Conviene anotar lo antes posible, para evitar el olvido de muchos detalles que parecen importantes en el momento de la observación.

En los ambientes abiertos, anotar no presenta ningún problema. Uno puede estar sentado en una estación del metro, o en la cafetería de la facultad, con una libreta en las manos y anotando lo que ve.

En los ambientes cerrados, conviene anotar de una forma no muy evidente, o en momentos en que uno esté sólo. Las personas observadas ya saben que están siendo objeto de una investigación, y ver al investigador constantemente tomando notas acentuaría el estrés naturalmente asociado a esa situación.

En ese caso, es importante completar las anotaciones iniciales con los recuerdos más frescos inmediatamente al salir del contexto que se está observando.

C.- Notas de campo propiamente dichas:

Las notas de campo son el relato preciso de todo lo que el investigador ha observado, así como de las ideas o análisis inmediatos que se le ocurren.

Hay que redactar este relato y descripción de modo inmediato, para que sea lo más fidedigno posible. Si la observación transcurrió en la mañana, hay que escribir las notas de campo por la tarde; sólo si la observación fue por la noche, es aceptable escribir las notas al día siguiente por la mañana. Un relato o descripción basado en una observación de hace tres o cuatro días *no tiene ningún interés científico* como observación de campo.

Por ello, la observación participante exige una total disciplina y planificación. Hay que asignar a la redacción de las notas tanto tiempo al menos como se estuvo en el contexto de observación.

El *contenido* de las notas debe ser lo más preciso y concreto posible. Hay que describir lo que aconteció tal como aconteció. No tomar libertades en las asignaciones de emociones a los actores. Por ejemplo, si una persona parece triste, anotar que "parece" triste, no suponer que "está triste". Si otro comenta que X está triste, especificar que se trata del comentario de Y sobre X; etc.

También hay que incluir en las notas las ideas y análisis inmediatos que se le ocurran al investigador. Estos se irán incrementando al ir conociendo más sobre la literatura y sobre el ambiente que se está estudiando.

Por último, hay que incorporar también los sentimientos o emociones del propio investigador en cada momento. Las notas de campo se parecen, en este sentido, a un diario personal.

Las notas deben servir no sólo como recuento de las observaciones, sino además como guía para observaciones futuras. Por ejemplo, algo ocurre, pero no se le da importancia, y se toman notas breves y generales. Sin embargo, luego algunos informantes se refieren a ello como si tuviera importancia. Esto debe conducir a prestar más atención a ese tipo de acontecimiento la próxima vez que suceda.

Como mínimo, habría que escribir dos folios a un espacio por cada hora de observación; pero lo normal es que se escriba más. Conviene mecanografiar (para así poder hacer copias si es necesario). No es necesario preocuparse demasiado por la gramática o el estilo. Importa la claridad y que los datos sean completos. Es suficiente guiarse por la sucesión cronológica de los acontecimientos y dejar que la narración fluya libremente